

## 20 presos políticos corren peligro de muerte en Argentina

ROMA, 16 de octubre (PL).— Un dirigente de la resistencia argentina, Jorge Gullo, afirmó aquí que unos 20 presos políticos de su país se encuentran en peligro de muerte.

Gullo, representante de la Comisión de Familiares de Muertos, Desaparecidos y Encarcelados por Causas Políticas, dijo que en esta situación están, entre otros, el ex rector de la Universidad de Buenos Aires, Ernesto Villanueva.

Asimismo, los ex gobernadores de Mendoza y de la provincia de Santa Cruz, Martínez Baca y Jorge Cernic, respectivamente, y los dirigentes sindicales José Di Pascuale, Mario Aguirre, Arturo Garín y Eduardo Salvide.

Señaló que su hermano, Juan Carlos Gullo, dirigente nacional de la Juventud Peronista y asesor del ex presidente Héctor Cámpora, se encuentra entre los presos políticos cuyo paradero se desconoce en estos momentos.

El dirigente anunció que pedirá al gobierno italiano, partidos políticos y sindicatos que acentúen las presiones para exigir al gobierno argentino que permita a 2 mil 500 presos políticos salir del país, de acuerdo con la legislación vigente.

Señaló que pedirá también a universidades, instituciones y familias que "apadrinen" a los presos políticos en forma individual, para luchar por obtener su libertad.

Gullo acusó al gobierno argentino de trasladar a los prisioneros a cárceles distantes del lugar donde residen sus familiares para impedir así que éstos los puedan visitar.

EL DIA 17-10-78

## Vida internacional

EL DIA 17-10-78

**Mientras todavía no es demasiado tarde**

# El peligro de guerra en América Latina

**Si los generales de Buenos Aires y Santiago desencadenan una guerra por el Beagle, las consecuencias serán catastróficas no sólo para ambos países sino para toda la región**

por Daniel WAKSMAN SCHINCA

Conviene asumir los hechos tal como éstos son, con realismo: la guerra puede estallar en el Cono Sur en cualquier momento. Hoy, mañana, la semana próxima. No se trata de una amenaza potencial, a futuro, sino de un riesgo inminente. Evitable, sin duda alguna (por lo menos a nuestro juicio). Pero sólo si se lo enfrenta con lucidez política y cabeza fría. Esta guerra sería, por muchas razones, catastrófica para las naciones y pueblos que se vean involucrados en ella, pero tendría además consecuencias gravísimas para toda nuestra América. Evitar que estalle es un imperativo continental. Veamos pues, en ese contexto, cuáles son los riesgos de propagación de un enfrentamiento bélico entre las dos naciones del extremo meridional del continente. Aunque lo practiquemos aquí de modo muy sumario y elemental, este análisis servirá para mostrar-nos la magnitud que podría asumir la conflagración.

:: ::

Hay que señalar, ante todo, que la amenaza no surgió abruptamente. Nadie puede alegar que ha sido tomado de sorpresa: la atmósfera prebélica, que en los últimos días reviste ya caracteres críticos, se viene incubando en realidad desde hace bastante tiempo. En estas mismas páginas hemos comentado en varias ocasiones diversos aspectos del problema y advertido —aunque procurando no incurrir en alarmismo injustificado— sobre los riesgos que se corrían. A mediados de mayo del año pasado, por ejemplo, dedicamos 2 largos artículos a analizar las implicaciones del laudo arbitral sobre el Beagle (dictado días antes), a explicar por qué resultaba evidente que Argentina no lo acata-

ría y a llamar la atención sobre la "potencial explosividad" de ese conflicto. "Todo indica que en el vértice austral del continente americano se está preparando una tormenta", concluíamos. Durante el año y medio transcurrido hasta hoy, el horizonte no se ha aclarado: todo lo contrario. Hacia mediados de enero pasado, cuando faltaban pocos días para el vencimiento del plazo de que disponía Buenos Aires para aceptar o rechazar el laudo, la concentración de fuerzas militares argentinas y chilenas en la zona litigiosa y la escalada de declaraciones entre ambas capitales provocaron alarma entre los observadores. La tensión era ya alta. "Tal como está planteado —reflexionábamos al final de un extenso artículo en *El Gallo Ilustrado*, el 15 de enero— el litigio argentino-chileno a propósito del Beagle no parece tener salida. Eso no quiere decir que se vaya a producir necesariamente un enfrentamiento bélico entre ambos países conserenos, pero las condiciones actuales son en realidad propicias para que cualquiera de las partes se sienta tentada a buscar en un conflicto externo la solución a sus (por cierto graves) problemas internos. El riesgo de una confrontación, pues, no debe ser subestimado". Revisando todo el proceso desde la perspectiva de octubre de 1978, mucho nos tememos, sin embargo, que ese riesgo haya sido efectivamente subestimado. Durante todo este tiempo, haciendo jugar con astucia los resortes nacionalistas y apelando a los trucos más clásicos (pero siempre eficaces) del patriotismo, los generales de Buenos Aires y de Santiago han creado las condiciones que hacen posible esta guerra absurda e inútil. Recién ahora, cuando el peligro resulta ya indisimulable, cuando cualquier incidente fronterizo menor puede desencadenar una tragedia, parece surgir un movimiento de respuesta. Ojalá no sea ya —creemos que no lo es, pese a todo— demasiado tarde.

(Continuará mañana)

## Argentina contra el <sup>Unomás</sup> <sup>Uno 17-10</sup> proteccionismo<sup>78</sup>

WASHINGTON, 16 de octubre (AFP). -- Argentina protestó categóricamente contra las políticas proteccionistas de los países industrializados, al abrirse hoy aquí una serie de sesiones de la comisión mixta argentino-estadunidense.

Hablando en la primera reunión, el presidente de la delegación argentina, Guillermo Klein, Secretario de Estado de Coordinación en el Ministerio de Economía Argentino, se declaró en favor del libre acceso de los productos del mundo en desarrollo a los mercados de los países industrializados.

Consideró "preocupantes" las tendencias proteccionistas que se observaban en estos países. Además subrayó la injusticia de trabas artificiales impuestas a países en vía de desarrollo que tienen un déficit comercial global de 32 mil millones de dólares por países industrializados que tienen un superávit global de 18 mil millones de dólares.

Recalcó que permitir las importaciones provenientes de los países en vía de desarrollo es un verdadero motor de crecimiento, superior y más idóneo que muchas donaciones y otras formas de ayuda.

Klein protestó especialmente contra las políticas que restringen la importación de productos agropecuarios y las que, mediante acuerdos bi o multilaterales, establecen restricciones cuantitativas a determinados productos.

El subsecretario estimó que las presentes negociaciones argentino-estadunidenses deben encuadrarse en un concepto global. También manifestó las disposiciones de Argentina de asumir mayores responsabilidades internacionales para impulsar el crecimiento de países de menor desarrollo.

La comisión mixta creó seis grupos de trabajo.

La delegación estadunidense estaba presidida por el secretario de Estado Adjunto para Asuntos Económicos, Richard Cooper, con el secretario adjunto para Asuntos Interamericanos, Vyron Vaky.